



VERDADERA RELACION Y CURIOSO ROMANCE

en que se refiere el riguroso castigo que Dios nuestro señor egecutó con un mal hombre, por haber dado muerte á su muger y dos niños por haber levantado un falso testimonio á una criada suya, diciendo que ella misma habia sido la que hiciera las tres muertes y le habia robado, y lo demas que verá el curioso lector.

Oigan todos los mortales hombres mugeres y niños el mas horroroso caso que al presente ha sucedido y porque sirva de exemplo es digno de referirlos; y así para comenzar á todos silencio pido.

En una ciudad famosa, que es Granada cuyo sitio en la calle de la Feria vivia un Barbero rico llamado Juan el Famoso

con su muger y dos niños, aqieste tan ciegameute se enámoró que desatinó de una criada que estaba sirviendoles á ellos mismos, que era una sierva de Dios; y un dia que habia salido su ama fuera de casa á unos negocios precisos, este bruto, deseoso de gozar de su apetito, sin temer á la justicia del sacro Juez infinito

se encerró en una sala
con la doncella y la dijo:
vida de toda mi alma
tu hermosura me ha rendido,
y si tu quieres hacer
el auto carnal conmigo,
sin que tu ama lo sepa
te daré para un vestido
de la tela mas preciosa
que tu escogieres bien mio.
La moza le dijo entonces
con semblante muy altivo:
si usted me diera mas plata,
riquezas y mas vestidos,
no ofendiera yo á mi Dios
por tan perverso camino.
En fin, no pudo vencerla
por diligencias que hizo
aqueste hombre inhumano,
y lleno de colera dijo:
si supiera que el demonio
me llevara á los abismos,
he de cumplir mi deseo
aunque me vea perdido;
y con esto la dejó
porque ella daba gritos,
se fué á casa de sus padres
y á nadie dijo el motivo
quedando todo en silencio;
el barbero pensativo
se ha salido á pesar,
y á la mitad del camino
soliose al encuentro el demonio
como la moza vestido.
Buenas tardes señor amo,
donde vá por este sitio?
el barbero respondió
á los olivares mios:
y creiendo que era ella,
al mismo demonio dijo:

ven acá, dime, Josefa,
que motivo has tenido
para irte de mi casa?
y el demonio ha respondido
porque entendí que era malo
aquello que usted me dijo,
mas ahora si me quiere
y me ha de tomar cariño
ha de hacer lo que yo diga
¿Que diras que yo no haga,
encanto de mis sentidos?
y con esto se sentaron,
y el mismo demonio dijo:
lo mejor será Señor
para vivir con alivio,
que des muerte á tu muger
juntamente á tus dos hijos
y luego por la mañana
vengase usted á este sitio,
que yo le estaré esperando
y nos iremos juntitos;
y si acaso preguntaren
por el ama y por los niños,
diremos que se han marchado
á Sevilla con sus tios;
y Juan con grande contento
admitió cuanto le dijo
aquel infernal demonio,
y á su casa se ha partido
disimulando la infamia
que despues ha cometido.
Asi que dieron las nueve
ignorante del peligro
su muger se fué acostar
juntamente con sus hijos.
Asi que él reconoció
que estaba todo en sigilo,
tomó un cuchillo en las manos
y dió muerte á los dos niños
y tambien á su muger

con un valor atrevido.

Al otro dia de mañana
marchó al sitio referido
á contar lo que habia hecho
á la que tiene en sus sentidos;
mas viendo no parecia,
colérico y enfurecido
se fué á casa de la doncella
y de esta manera le dijo:
¿como me traes Josefa
de este modo entretenido?
ya hice lo que me has dicho
ayer tarde en aquel sitio.
Al oír tales razones
la moza le ha respondido
vaya usted con mil demonios
porque no quiero servirlo
ni me venga con enredos,
que no admito sus cariños;
y con esto le dejó,
y se fué á casa del tío,
y el barbero se quedó
avergonzado y corrido
echando mil juramentos,
maldiciones asi mismo,
hecho un furor del infierno
volvió á su casa al proviso,
y al tiempo de entrar en ella
le encontro un viejecito
que este tal era el demonio
y de esta suerte le dijo:
detente, amigo, detente,
dime que te ha sucedido
que tan acelerado vienes?
Colérico y vengativo
el barbero respondió,
mire usted el viejo maldito,
que cuidado le dá á el
ni tampoco á otro nacido
que á mi me lleve el domonio

á los profundos abismos.

Volvió á decirle el demonio
ten paciencia hijo mio,
mira que yo se muy bien
lo que á ti te ha sucedido
con esa falsa criada
por cuya causa atrevido
as dado muerte á tu esposa
y tambien á tus dos hijos;
yo te daré un gran consejo
como quieras admitirlo,
y verás como te libras
de todo riesgo y peligro,
y vengarás el agravio
de quien estás ofendido;
y es, que vaias á la casa
del corregidor y dilo
como la falsa criada
ha dado muerte á tus hijos
y despues á tu muger,
que te ha robado y se ha ido.
El Barbero hecho un veneno
se despidió del maldito
fementido Satanás,
y al instante se ha partido
á dar cuenta á la justicia
de todo lo referido.
El señor Corregidor,
dos Alcaldes y ministros,
y tambien un escribano
luego al instante se han ido
á la inocente doncella
y en su casa la han prendido;
la metieron en la carcel
y la cargaron de grillos,
luego fueron á sacar
los difuntos referidos
y les dieron sepultura
como es costumbre y debido.
Volvámos á la doncella

que hechos sus ojos dos rios
al instante la tomaron
declaracion, y asi dijo:
yo no he sido la causanta,
yo señores nada he visto,
es un falso testimonio,
de Dios le venga el castigo;
y viendo que no queria
hablar nada de lo dicho,
la pusieron al tormento,
y al instante que al tornillo
le dió el verdugo la vuelta
ha comenzado á dar gritos
clamando á Dios y á la Virgen,
y al Sacramento divino,
por no pasar los tormentos
á los Señores les dijo:
aflojeme los cordeles,
que ya confieso que yo he sido
la misma que he dado muerte
á mi ama y á los niños.
Al momento la soltaron
y su sentencia han leído
de que muriese ahorcada
para escarmiento del siglo.
Metieronla en la capilla;
donde muy contrita ha sido
y al cabo de los tres dias
la llevaron al suplicio,
y estando al pié de la horca,
con mucho animo dijo:
eya, hermanos de mi alma,
á todos perdon aspido,
permita Dios y la Virgen
de concepcion á quien pido
aquel que tiene la culpa
que me vea en este sitio.
que le traigan los demonios
luego al instante al proviso,
y declaren si es verdad,

si yo la culpa he tenido.
Apenas lo pronunció,
por mandado de Dios mismo
por los ayres han traído
al que infamó la doncella
dando gritos y alaridos
seis horrorosas Serpientes
por en medio del gentio,
y un religioso animoso
de esta manera le dijo:
tiene culpa esta doncella?
calló y nada ha respondido;
mas viendo que no hablaba,
que estaba firme en lo mismo,
las Serpientes le han cogido
y le arrancaron la lengua
para escarmiento del siglo,
y en un palo de la horca
la clayaron ¡o Dios mio!
y despues en cuerpo y alma
dando horrorosos bramidos
le llevaron al infierno
á arder en volcanes vivos;
la gente quedó asustada,
los Señores aturdidos,
la doncella quedó libre;
y á vista de tal prodigio
y caso tan horroroso
como dejo referido,
se ha metido religiosa;
y es de virtudes alchivo.
Sirvamos á Dios mortales,
dejando los malos vicios;
quien bien anda bien acaba
palabra que es de Dios mismo,
aquel que andubiere mal
tengo por cierto y muy figo,
que Dios le ha de castigar
sin pedrada y callandito.
FIN.